



610,8 KM.

Martí Saballs Pons

www.expansion.com/blogs/saballs

Dilemas de Más y más Montilla de lo mismo

Cientos de comentaristas y sucedáneos se han sorprendido de que el presidente de la Generalitat, José Montilla, diga que el tripartito está enterrado. Hasta en el PSOE respiran aliviados. Supongo que como en las jornadas previas a las elecciones catalanas del 1 de noviembre de 2006. También Montilla dijo entonces que descartaba el pacto. ¿Las diferencias respecto al entierro de la sardina, 2010? Simplemente de matiz. Tan ingenuos eran algunos, incluso tras el resultado electoral del 1 de noviembre de hace cuatro años, que aún creían que Montilla pactaría con CiU en vez de hacerlo con ERC e ICV, tal como hizo. Pero ¿qué va a decir el líder indiscutible del socialismo catalán a un mes escaso de las elecciones? Aunque las encuestas se equivoquen ligeramente a su favor, sabe que la fórmula que ha gobernado en Cataluña estos siete años no obtendrá la mayoría absoluta para repetir. Demasiado tarde, *president* Montilla. Si hace un año usted hubiera decidido decir, aprovechando cualquier barrabasada de sus colegas de gobierno: “hasta aquí hemos llegado; ya no puedo gobernar más tiempo al lado de Josep Lluís Carod-Rovira y Joan Saura”, los aplausos se hubieran escuchado hasta en Pedralbes. Pero, sobre todo, usted hubiera podido vender credibilidad y compromiso en el cinturón industrial de Barcelona. Ahora, sin embargo, no le creen ni allí. Sabe que un millón de votantes socialistas pueden quedarse en casa el 28 de noviembre propiciando la mayor hecatombe del PSC de su historia. Y todo por mantener un gobierno sin coherencia, endeudado hasta las cejas.

Como el tripartito no sumará mayoría, nunca podremos saber si Montilla vuelve a jugar con las palabras. Qué más da. Su única aspiración en este momento es que la victoria de CiU sea lo suficientemente modesta como para que Artur Mas necesite gobernar con socios y le pida SOS al PSC. Ya sea con pacto de Gobierno o como a la vasca. Una opción que no hay que desdeñar. Basta con que se produzca una combinación similar a esta: CiU (57 escaños); PSC (32); PP (14); ERC (13); ICV (12); Ciudadanos (3) y Laporta (4). En resumen, CiU necesitará a alguien si quiere gobernar sin vértigos. Si alguien piensa si me he vuelto loco con el pronóstico que he dado al partido de Laporta, lo argumento: los acontecimientos ocurridos en el Barça lo ensalzarán como víctima para un conjunto de votantes de nuevo cuño, antisistema o desencantados con las ofertas actuales que tienen en Joan Laporta al Jesús Gil o José María Ruiz-Mateos de turno.

En una situación similar, Artur Mas podrá elegir socio de gobierno entre PP, ERC y PSC. Esta última parece la fórmula obvia. Dejando de lado inquinas personales, ambos grupos pueden llegar a bastantes acuerdos en temas claves como inversiones en infraestructuras y gestión de servicios básicos. También permitiría rehacer la presencia de Cataluña en Madrid, ahora que el PSOE ya ha pactado con el PNV y el PSC no pinta nada en el gobierno de Rubalcaba (perdón, Zapatero), sálvese Carme Chacón. El Círculo de Economía, Fomento y asociaciones variadas aplaudirían con ganas esta solución si no hubiera otro remedio. Una unión con ERC recibiría un fuerte aplauso en los crecientes sectores independentistas, incluido dentro de CiU, que han aprovechado la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto para subir a la montaña de Montserrat. ERC ya ha dicho que sólo pactará con aquel partido que apoye un referéndum a favor de la independencia. Pero las diferencias entre la federación que lidera Mas y ERC van más allá: son de gestión y económicas. Precisamente, las similitudes del programa económico son los que acercan más a CiU con el PP. Mas sabe que un pacto con los populares, que están intentando conquistar voto del cinturón industrial apelando al control de la inmigración, sería muy peligroso y criticado en la mitad de su electorado a pocos meses de las elecciones municipales, donde CiU aspira a ganar el ayuntamiento de Barcelona. Pero, sin duda, Mas sabe que para pactar con el PP necesita esperar a las generales de 2012. No sea que el PP, si gana sin mayoría, necesite entonces a CiU como ocurrió en 1996.

Subdirector de EXPANSIÓN

Si CiU no logra una victoria clara en las elecciones, no tendrá más remedio que buscar un pacto con PSC, ERC o el PP

UGT frena el nuevo diálogo social que quiere Rubalcaba

AVISO AL GOBIERNO/ Antes de sentarse a negociar piden al Ejecutivo que retire la jubilación obligatoria a los 67 años, propuesta que el Pacto de Toledo da por olvidada.

M. Tejo. Madrid

Antes de negociar, hay que negociar. Así podría resumirse el mensaje que lanzó ayer el sindicato de Cándido Méndez al vicepresidente primero del Gobierno, Alfredo Pérez Rubalcaba, para frenar sus prisas para que patronal y sindicatos se sienten a atar los cabos sueltos de la reforma laboral.

El secretario de Acción sindical de UGT, Toni Ferrer, dejó claro a Rubalcaba que las reglas de su organización sindical van por otros derroteros: antes de sentarse en ninguna mesa negociadora, UGT exige al Ejecutivo “revisar” sus posiciones respecto a otra reforma también en liza, la de las pensiones.

Si bien Rubalcaba urgió a las partes a ponerse a hacer los deberes –aludiendo, en general, a los asuntos pendientes por acordar–, Ferrer centró su réplica en los cambios que planean sobre el sistema de la Seguridad Social. Respecto a esta materia aclaró que el diálogo social está “directamente condicionado” por la propuesta que ha hecho el Ejecutivo y que los representantes de los trabajadores rechazan.

No les convence la idea de elevar de 15 a 20 años el periodo de referencia para calcular la pensión (lo que supone en la práctica la rebaja del 5,6% de las prestaciones futuras), ni tampoco la de endurecer los criterios para acceder a la pensión (actualmente se exigen 15 años cotizados). Pero sobre todo repudian elevar la



El secretario de Acción Sindical, Toni Ferrer. /Efe

edad de jubilación legal desde los 65 años actuales a los 67.

“Rubalcaba tendría que reflexionar y en vez de hacer un llamamiento al diálogo social debería ver cómo revisa y rectifica las posiciones intransigentes del Gobierno”, ya que su único efecto sería el de “debilitar el sistema público de pensiones y recortarlo”, advirtió Ferrer.

El tono de UGT sorprende si se tiene en cuenta que el Ejecutivo les acaba de hacer un guiño al poner al frente de

Trabajo a un equipo afin (tanto el ministro de Trabajo, Valeriano Gómez como el director de Gabinete, Antonio González, tienen carné del sindicato).

Entonces ¿a qué viene este aparente encontronazo? Si se tienen en cuenta las discusiones del Pacto de Toledo, el ríffirrafe tiene poca consistencia, ya que el PSOE, según fuentes parlamentarias, ha tirado la toalla en cuanto a alargar la edad de retiro a los 67 años que, en tal caso, planea

“Rubalcaba debería ver cómo rectifica las posiciones intransigentes”, advierte Toni Ferrer

UGT entiende que la patronal le metió un “gol” al Gobierno con la reforma laboral y sus plazos

Valeriano Gómez reformará la negociación colectiva con o sin acuerdo

Los sindicatos ponen líneas rojas: “Con el descuelgue general de los convenios no se va a ningún lado”

que sea solamente voluntaria.

Donde el Ejecutivo deberá demostrar si realmente tiene la sartén por el mango es en la negociación colectiva. Ferrer ya ha dicho a CEOE que “no se va a ningún acuerdo” planteando el descuelgue salarial de los convenios, el punto que está llamado a ser el nudo gordiano de las negociaciones.

Y en ese terreno, el Gobierno es el único capaz de romper la baraja. El tiempo dirá hasta dónde está dispuesto a llegar Gómez.

Doble espaldarazo a los recortes de Cameron

LA ECONOMÍA BRITÁNICA CRECE POR ENCIMA DE PREVISIONES Y S&P AVALA EL CAMBIO

Roberto Casado. Londres

El programa de ajuste fiscal anunciado la semana pasada por el Gobierno británico recibió ayer un doble espaldarazo: la agencia Standard & Poor's (S&P) ratificó la máxima calificación para la deuda soberana de Reino Unido y los últimos datos oficiales revelaron que la economía del país crece por encima de las previsiones, por lo que afronta en mejor situación el impacto del plan de austeridad.

Tras ambos anuncios, la libra se revalorizó un 1,5% frente al euro y cerca del 1% frente al dólar, ya que los analistas creen que la fortaleza de la

economía británica va a frenar el posible lanzamiento de otro programa de expansión monetaria por parte del Banco de Inglaterra.

Según la Oficina de Estadísticas, el PIB de Reino Unido avanzó un 0,8% en el tercer trimestre, el doble de lo previsto por los analistas. “Este incremento da esperanzas al Gobierno de que la economía será capaz de resistir el ajuste

El dato del PIB es mejor de lo esperado por los analistas, que confían en la mejora del sector privado

fiscal que se avecina”, afirma Jonathan Loynes, de Capital Economics. Según Azad Zangana, economista de Schroders, los datos demuestran que “el sector privado puede rellenar el hueco que va a dejar el sector público”.

El Gobierno quiere reducir el gasto público anual en 81.000 millones de libras (92.340 millones de euros) para eliminar en cinco años el déficit, un 11% del PIB.

Tras estudiar este programa, S&P pasó ayer de negativa a “estable” la perspectiva del rating de la deuda pública de Reino Unido, que tiene la máxima nota (Triple A). Tre-

vor Cullinan, analista de S&P, cree que “el Gobierno británico será capaz de implementar la mayor parte de su plan de consolidación del gasto público”.

Reino Unido ratifica así su recuperación, ya que acumula un aumento del PIB del 2,8% desde el tercer trimestre de 2009. Los analistas descartan que pueda volver a la recesión, pero sí esperan una ralentización por el ajuste fiscal.

Expansion.com

Lea el comunicado de S&P en www.expansion.com